



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 207  
Enero-junio 2022  
Quito-Ecuador

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

## EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

## BOLETÍN de la A.N.H.

Vol C  
N° 207  
Enero-junio 2022

© Academia Nacional de Historia del Ecuador  
ISSN N° 1390-079X  
eISSN N° 2773-7381

### Portada

El Chimborazo, óleo sobre tela  
Rafael Salas, siglo XIX

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

julio 2022

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

### SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca  
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277  
ahistoriaecuador@hotmail.com  
publicacionesanh@hotmail.com

## DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO AMERICANO DE LA LIBERTAD

Franklin Barriga López<sup>1</sup>

En este lugar, patrimonial y emblemático, el palacete quiteño de la Alhambra, la Historia late no como una antigualla pasiva e inerte sino en función de futuro, con intensidad de claridad meridiana, aleccionadora, vivificante gracias a las lecciones que entraña esta ciencia considerada desde hace siglos como la maestra de la vida.

De nuestro continente, aquí presentes, directores de las Academias Nacionales de Historia y/o personalidades de esta misma jerarquía intelectual, a quienes brindo la más cordial y afectuosa bienvenida, quienes motivados por la Batalla de Pichincha y sus fulgores que son de llama eterna, acudieron al llamado que se les hizo, imbuidos de su propia reciedumbre espiritual y ardentía, a fin de recordar y analizar, con visión continental, uno de los hechos más trascendentales de la historia que tuvo lugar, a más de tres mil metros de altura sobre el nivel del mar, en las faldas del volcán tutelar de Quito, el 24 de Mayo de 1822.

A tan calificados visitantes, representantes de instituciones fraternas de esta América repleta de potencialidades y paradojas, les auguro que la estadía entre nosotros sea de lo más placentera y rebusante de aportes de sapiencia y visiones orientadas a la concordia y prosperidad, partiendo de las enseñanzas que la historia nos proporciona, en su contenido de luminosidades y sombras, para extraer el ejemplo bienhechor o la condena para los actos que denigran a nuestra especie, como son aquellos perpetrados por los regímenes que atentan a la libertad, la democracia y los derechos humanos.

Corporación científica y pluralista es la Academia Nacional de Historia, fundada el 24 de julio de 1909, por Federico González

---

<sup>1</sup> Director de la Academia Nacional de Historia.

Suárez. Esta institución, no ha olvidado ni lo hará jamás el mensaje que este eminente ecuatoriano entregó a sus discípulos, y, por extensión a todos quienes formamos parte de esta emblemática entidad: *“Trabajad con tesón, con empeño, con constancia: no os desalentéis por las dificultades, no os acobardéis ante los obstáculos. Como la verdad es el alma de la historia, buscad la verdad, investigad la verdad; y, cuando la encontrareis, narradla con valor”*<sup>2</sup>; en mensaje aleccionador que data de 1911 dejó, por escrito, el bien recordado y mencionado pionero.

Cuánta razón tuvo este personaje al expresar lo que acabo de rememorar, ya que, sobre todo en materia histórica, jamás debe prescindirse de la verdad: sin ella, que es el elemento fundamental para la ciencia, puede hablarse de lo que sea menos de historia, por ello, los totalitarios pretenden borrarla, para imponer su “verdad”, perversamente elaborada, de una sola vía y llena de falacias, que es lo que esgrimen los absolutistas para imponer, con arbitrariedad y amenazas, sus dogmas, indignidad y tiranía.

En esta atmósfera, en la que nos encontramos, de absoluta libertad de expresión, la madre de todas las libertades, la búsqueda de la verdad, no falta ni faltará como eje de las deliberaciones de este Congreso al que hemos denominado Americano de la Libertad, título que se justifica plenamente, en razón de que la Batalla de Pichincha, en cuyo honor se realiza este encuentro de alto nivel, fue hazaña de ribetes internacionales y de lucha por la libertad, en la que intervinieron: colombianos, venezolanos, panameños, peruanos, bolivianos, chilenos, argentinos, paraguayos, uruguayos, obviamente ecuatorianos, incluso ingleses, irlandeses, escoceses, franceses, italianos y españoles disidentes. El Ecuador de hoy, con esta Batalla, abrió la puerta para ingresar a una nueva era; de la Colonia se pasó a la República, primero como Departamento del Sur formó parte de la Gran Colombia, aquel sueño de Simón Bolívar, que se apagó en 1830 y que tuvo por objetivo la unión de los países americanos, orientados por la célebre frase que el Libertador de Seis Estados (los actuales Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) pronunció en la Pro-

2 Cfr. Federico González Suárez en: José María Vargas, *Jacinto Jijón y Caamaño: su vida y su Museo de Arqueología y Arte Ecuatorianos*, editorial Santo Domingo, 1971, p. 17.

clama a la División de Urdaneta (Pamplona, 12 de noviembre de 1814): “*Nuestra Patria es América y nuestra enseña la independencia y la libertad*”,<sup>3</sup> con lo que sembró las simientes del panamericanismo que, 134 años más tarde, bajo esta inspiración, se constituyó la Organización de Estados Americanos (OEA), en 1948. Por ello, la remembranza que acabo de efectuar entraña su razón de ser. Un año después, en la Carta de Jamaica (6 de septiembre de 1815), el mismo prócer aseveró. “*Yo deseo más que otro alguno ver formar en la América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y su gloria*”.<sup>4</sup>

Además, la primera denominación de nuestra Academia, que consta en el documento que le dio vida un 24 de julio, fue en homenaje a la fecha del nacimiento del Libertador Bolívar, cuya memoria la guardamos con la debida valoración y respeto; además, el nombre inicial de nuestra entidad fue el de *Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*. La categoría de Academia le fue otorgada en 1920, mediante Decreto Legislativo sancionado por el Presidente de la República, José Luis Tamayo. Como podréis apreciar, el espíritu que ha guiado a nuestra institución, desde su origen, es esencialmente americanista, de allí el nombre que hemos puesto a este Congreso que cuenta con la asistencia de connotados delegados provenientes desde México y el Caribe, pasando por Centroamérica hasta Argentina, Chile y Paraguay.

En cuanto al aliento bolivariano que nos anima hay que aclarar que es el genuino, el que corresponde a la libertad, independencia y soberanía, el adelanto de los individuos y las colectividades, que brotó del pensamiento y acción de Simón Bolívar, y no, el sentido tergiversado por quienes pregonan y practican la autocracia, el despotismo, el retroceso y la ruina de los pueblos. El propio Simón Bolívar, en carta dirigida a Francisco Iturbe, su amigo que le facilitó el salvoconducto para poder escapar de la persecución realista y trasladarse a Curazao, fue terminante: “*Como amo la libertad tengo senti-*

---

3 Cfr. Simón Bolívar en: José Fulgencio Gutiérrez, *Bolívar y su obra*, Ediciones LAVP, New York, 2019, s/n.

4 Simón Bolívar, *Doctrina del Libertador*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1994, p. 58.

mientos nobles y liberales y si suelo ser severo, es solamente con aquellos que pretenden destruirnos".<sup>5</sup> Luego se trasladó a Cartagena, la ciudad heroica, para entregar su memorable Manifiesto, en el que exhortó el 15 de diciembre de 1812: "*Id veloces a vengar al muerto, a dar vida al moribundo, soltura al oprimido y libertad a todos*".<sup>6</sup>

Debido a esta corriente de superación y triunfo, basada en la pedagogía del ideario de Bolívar, la fraterna Sociedad Bolivariana del Ecuador nació en 1926, en la capital de la República, con los personajes convocados por la Academia Nacional de Historia y reunidos en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

La Historia, disminuida últimamente en su importancia por intereses inconfesables, es la fuente para nutrirse de energía positiva, conducente al bienestar y el progreso, la fortaleza del tejido social, la sinergia por mantener en lo alto el alma colectiva mediante los vasos comunicantes del civismo y el patriotismo, que siempre deben ser justipreciados como factores de unión, fortaleza, sano orgullo nacional y sentido de pertenencia. Se debe entender que sin Historia no existen basamentos para sostener la identidad y la motivación social hacia lo grande y boyante, por los frutos que entrega para la vigencia de la ética, la moral, la ilustración, el bien común. En una de las conferencias dictadas, en 1961, en la Universidad de Cambridge, por E. H. (Edward Hallett) Carr aseveró:

El saber del historiador no es propiedad suya exclusiva. Los hombres cuyos actos estudia la historia no fueron individuos aislados que obraban en el vacío; actuaron en el contexto y bajo el impulso de una sociedad pretérita (...) La gran historia se escribe precisamente cuando la visión del pasado por parte del historiador se ilumina con sus conocimientos de los problemas del presente.<sup>7</sup>

Exacto esa es la perspectiva de la historia: con el acervo del

5 Cfr. Simón Bolívar en: Simón Bolívar, Carlos José Reyes, *El mundo según Simón Bolívar*, ICONO Editorial, Bogotá, 2006, p. 109.

6 Simón Bolívar, *Doctrina...* op. cit., p. 15.

7 Cfr. Edward Hallett Carr en: Carlos Juárez Nieto, *La oligarquía y el poder político en Valladolid de Michoacán, 1785-1810*, H. Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, Michoacán, 1994, p. 11.

ayer, la utilidad para el presente y el futuro, en función práctica, fructuosa, constructiva. No es escasa la preocupación por los atentados a la Historia, en vista de lo que viene aconteciendo en todo lugar:

Quieren borrarlos la Historia, nuestro pasado, nuestro ser y desempeño común. Pretenden no solo lavarnos los cerebros sino enterrarlos en cal viva. Privarnos de nuestra Historia es dejarnos yermos no solo de conocimientos sino de emociones y sentimientos. Dejarnos el cerebro envasado al vacío y el corazón sin riego. Y luego, ya borrado todo, llenárnoslo de basura ideológica, ultra procesada y debidamente infectada de virus doctrinarios.<sup>8</sup>

Se vuelve imprescindible recuperar la historia, que haya conciencia de su misión formativa para las generaciones actuales y venideras. Bajo estos principios y otros de similar textura, que laten en estos momentos, en proyección y practicidad no solo para nuestras latitudes, me es grato declarar inaugurado el Congreso Americano de la Libertad, en mi calidad de Director de la Academia Nacional de Historia del Ecuador y, también, como Presidente de este representativo Congreso, del que ustedes me acaban de honrar con tan encumbrada elección.

Hago votos por el mayor de los éxitos para este simposio de honda raigambre americana y visión de amplios horizontes.

Quito, 18 de mayo de 2022

## Bibliografía

BOLÍVAR, Simón, Carlos José Reyes, *El mundo según Simón Bolívar*, ICONO Editorial, Bogotá, 2006

---

<sup>8</sup> Antonio Pérez Henares, *Primero fue la Lengua, luego la Historia, El Nuevo Siglo*, Bogotá, 04-04-2022. Ver en: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/04-04-2022-primero-fue-la-lengua-ahora-la-historia> (30-06-2022).

FULGENCIO GUTIÉRREZ, José, *Bolívar y su obra*, Ediciones LAVP, New York, 2019

JUÁREZ NIETO, Carlos, *La oligarquía y el poder político en Valladolid de Michoacán, 1785-1810*, H. Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, Michoacán, 1994

PÉREZ HENARES, Antonio, *Primero fue la Lengua, luego la Historia, El Nuevo Siglo*, Bogotá, 04-04- 2022. Ver en: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/04-04-2022-primero-fue-la-lengua-ahora-la-historia> (30-06-2022)

VARGAS, José María, *Jacinto Jijón y Caamaño: su vida y su Museo de Arqueología y Arte Ecuatorianos*, editorial Santo Domingo, 1971



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Barriga López, Franklin, “Discurso en la inauguración del Congreso Americano de la Libertad”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 207, enero – junio 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2022, pp.724-729